Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

II Semana del Tiempo Ordinario

Jueves

Salmo 39

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. Esta respuesta al salmo nos trae espontánea a la mente la respuesta de María a Dios por medio del Ángel: He aquí la esclava del Señor (Lc 1, 38). Son las palabras del Verbo al entrar en el mundo, y las de María que acoge su anuncio.

"Cuando Cristo entró en el mundo dijo: Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo; no aceptas holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije lo que está escrito en el libro: Aquí estoy, ¡Oh Dios!, para hacer tu voluntad" (Heb 10, 5, ss).

Aquí estoy, ¡oh Dios!, para hacer tu voluntad. Esta obediencia de Cristo fue por amor a su Padre y por nosotros los hombres y por nuestra salvación. Jesús bajó del cielo para hacer subir allá arriba con pleno derecho al hombre, y, haciéndolo hijo en el Hijo, para restituirlo a la dignidad perdida con el pecado. Vino para llevar a cumplimiento el plan originario de la Alianza.

Digámosle también nosotros: Aquí estoy, vengo a hacer tu voluntad. Estemos disponibles a la acción del Verbo, que quiere salvar al mundo también mediante la colaboración de cuantos hemos creído en El. La cruz de Cristo nos da la fuerza para ello, la obediencia de María nos da el ejemplo. No nos echemos atrás. No nos avergoncemos de nuestra fe. Seamos astros que brillan en el mundo, luz que atrae, calor que persuade. *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)